

El georgismo (1)

El artículo que con este título se publicó en el número 189, debido a José Chueca, es una de las más razonadas críticas que sobre tal doctrina se han publicado en España. Yo, georgista, me complazco en reconocer la imparcialidad con que en él son examinadas nuestras teorías; y procurando corresponder con otra igual, traté de contrastar a algunas objeciones que a ellas hace.

Lo que más dificulta la aceptación por los anarquistas de las ideas de Henry George, es el hecho de que éste no condene igualmente la propiedad individual de la tierra que la de los productos del trabajo. Pero esta divergencia es quizás debida a una visión incompleta de los efectos que produciría el Impuesto Único; es debida a suponer que — como sucede hoy — los productos del trabajo se los quedaría el explotador y no el productor. Debe tenerse muy en cuenta que consideramos justa la propiedad de los productos del trabajo, pero sólo de los del trabajo, no de los del privilegio. Las desproporcionadas riquezas de los poderosos no son debidas a su trabajo, sino al privilegio que les concede el actual estado de competencia unilateral, causado por el monopolio territorial y las tarifas proteccionistas.

Es injusta la propiedad adquirida aprovechándose de la esclavitud efectiva de nuestros tiempos, que obliga a unos cuantos hombres a trabajar por otros como se ve al precio que le conceden. Pero cuando todos los hombres tengan igual derecho a la fuente de donde sale todo — la tierra —, entonces sus salarios — que serán mayores o menores, según la actividad del individuo — pertenecerán de derecho, los poseen justamente.

La igualdad que queremos los georgistas es la igualdad de oportunidades.

Fundase la refutación que de este punto se hace en el artículo citado, en que "hasta la más insignificante porción de la riqueza social ha sido producida por el concurso directo o indirecto de varios y, por consiguiente, no existe el derecho de propiedad individual".

Si — por ejemplo — yo tengo que construirme una choza necesitando para ello la ayuda de otro hombre, y acordamos con éste que, a cambio de la ayuda prestada, yo le daré mi concurso para construir la suya, o le entrego un objeto o instrumento con que se de por satisfecho, yo no estoy obligado a más y puedo decir que la choza es mía, puesto que el trabajo que mi compañero empleó para mí queda cancelado con el que yo he efectuado en su beneficio; o con el que me había costado la construcción del objeto o instrumento, con que le he pagado. Pues esta operación que hemos supuesto en una sociedad primitiva se efectúa igualmente en otra complicada por la industria y el comercio, y la moneda o valor de cambio, no representa sino un certificado de nuestro trabajo, una libranza sobre el mundo entero, que puede utilizarse en cualquier forma especial de riqueza que mejor satisfaga sus deseos.

Prende Chueca que George se contradice al aceptar la propiedad de los productos del trabajo y decir "que consideramos posible el comunismo voluntario y que este estado social es tal vez el más perfecto que el hombre puede llegar a concebir". La contradicción no existe. El utilitarismo georgista es un estado de justicia; el comunismo voluntario es un estado de Amor. El Amor es superior a la Justicia, pero no será posible el Amor mientras no impere la Justicia. Luchamos por un estado de Justicia para que nos sea posible llegar al estado de Amor. Y obsérvese que Henry George dice "comunismo voluntario", porque para ser justo y amoroso debe ser voluntario. De otro modo no es justo ni amoroso. Es irónico.

Dice también José Chueca que según George el bienestar social "ha de ser el resultado de la bondad de todos, de los buenos sentimientos de los individuos". Esto es una equivocación. Más que a los buenos sentimientos, el georgismo apela al egoísmo de las masas. Nosotros, al hacer comprender a los hombres los beneficios que obtendrán con la implantación del Impuesto Único, no confiamos en los buenos sentimientos de éstos sino en sus deseos de bienestar, en su egoísmo. Sabemos que los poderosos y los propietarios nos combatirán por todos los medios. No esperamos que se una a nosotros ninguno de ellos. En quien confiamos es en los que trabajan y piensan, en los que son oprimidos por el actual acaparamiento de la fuente de riquezas. Nos esforzamos para que éstos vean claramente su situación y el modo de arreglarla, seguros de que, cuando lleguen a comprenderlo, lo pondrán en práctica inmediatamente. Y para esto no necesitamos avivar los buenos sentimientos de los de arriba ni de los de abajo.

Al finalizar el artículo dice que los georgistas "esperan la realización de su ideal por medio del parlamentarismo". Pero el parlamentarismo está bastante desacreditado. Nosotros no tenemos en él la menor confianza. Dejar

su arbitrio reforma tan importante como la de implantar el Impuesto Único no será diferente a su realización hasta las calendas griegas.

Tiene razón. Sería una tontería digna de locos abandonar a los polítics nuestra reforma. Pero nosotros no confiamos en los parlamentarios. Confiamos en la opinión. Nosotros deseamos formar un estado de opinión de potencia bastante para obligar a los diputados a proponerla y defenderla y forzar a los gobiernos a que le apliquen sin dilación. Sabemos que si que le exija el pueblo no lo harán los gobernantes y en la actualidad éstos no pueden vivir sin el consentimiento de la opinión.

La abolición del tráfico de esclavos no fué debida al parlamentarismo sino al estado de opinión adverso a ello, y aunque fueron los gobiernos los que abolieron el tráfico no puede decirse que fueran gubernamentales los antiesclavistas. Cuando los anarquistas combaten la ley de Jurisdicciones, saben que, al ser derogada, lo hará el Parlamento (influido por la agitación, naturalmente) sin que por eso pueda tacharse de parlamentaristas. Así nosotros.

Queremos que, al impulso de la creciente opinión georgista, los partidos adopten nuestras doctrinas, se presenten y discutan en los Parlamentos y que se vayan aplicando cada día con más extensión. Y todo lo que se con siga, no será debido a los políticos, sino a la fuerza popular que a ello les haya obligado.

Los utilitaristas, los discípulos de Henry George, no confiamos en los gobiernos, sino en el pueblo, en nosotros mismos.

FREEMAN

De la huelga de Riotinto

MAQUINACIONES DE LOS SOCIALEROS

Los trabajadores de Riotinto que por tanto tiempo han sufrido pacientemente las vejaciones y explotaciones a que la odiosa empresa inglesa ha querido someterlos, cansados de tantos sufrimientos se han lanzado a la huelga, para con este medio contrarrestar las vampíricas ambiciones de la compañía explotadora. Si porque el poder de esta soberbia compañía limita a las regiones africanas donde trafica criminalmente con la sangre de los felices esclavos negros, engañada está al creer que en este centro minero va a comerciar con el sudor y la sangre de los trabajadores de Riotinto, porque estos trabajadores no se han sometido ni se someterán jamás al feudo inglés, como claramente lo han demostrado combatiendo con la huelga a la compañía al tratar ésta de cebarse en sus sagradas personalidades.

Se equivocaban en sus suposiciones los ingleses que integran la compañía, al creer que los trabajadores de esta zona minera a los varios días de iniciado el movimiento irían a mendigar el trabajo en las puertas de las oficinas ofreciendo a cambio el arriendo de sus brazos.

No ha sucedido así, desgraciadamente para la compañía, porque los trabajadores han revelado un temple de alma a prueba, no mendigando el trabajo y esperando tranquilamente los acontecimientos. No obstante, esta compañía infame y cruel, sorda al lamento de sus víctimas, que le piden un pedazo de pan por humanidad, ya que no es por justicia, para salir en un algo el impuesto desgastó físico que tienen, cuya causa primordial es el bestial y excesivo trabajo a que se les condena, esta compañía infame y cruel, como ya hemos dicho antes, en absoluto rotundamente se niega a conceder nada.

La compañía, obrando vana y egoístamente, ha comprendido que los gorbos de las profundas cavernas de las minas que ella posee, que constantemente se convierten en hormigas humanas descendiendo a las entrañas de la tierra y socavando sus virginidades, amasando el infierno de su trabajo con lágrimas de sangre, trabajo que más tarde, convertido en deslumbrante oro repleta sus cajas otorgando simplemente unos miserables ochavos, con los cuales estos trabajadores no tienen ni aun para cubrir sus más perentorias necesidades, gracia concedida a cambio del arriendo de sus brazos... estos trabajadores, lanzándose a una huelga intempestiva han derrocado en parte los cálculos gananciales de la opresora compañía.

Pero estos trabajadores, demasiado cándidos, engañados por la charlatanería de los primates socialeros, dan fe y ejecutan todo cuanto estos le dicen, haciendo de este modo inconscientemente el juego a sus maquinaciones.

Dos primates socialeros, pegando al pueblo cual es la verdadera táctica a seguir en los movimientos sociales, lo han conducido por donde ha convenido a sus fines. Tras de estar un mes largo en huelga estos trabajadores, luchando a brazo partido con el hambre, han vuelto al trabajo, por orden de los socialeros, en las vergonzosas condiciones que estaban antes de iniciado el movimiento. La compañía, siempre vengativa y cruel, ejerciendo conciencia con los trabajadores, que están indecisos y desalentados.

JACINTO CANO VELASCO

Narra

Inglaterra

La Agitación Revolucionaria

Jim Larkin en libertad

Después del mitin celebrado el 1.º de noviembre, el gobierno inglés se ha sentido prudente retener en prisión a Jim Larkin, el agitador irlandés. Los siete meses de prisión se han reducido, gracias a la amenaza popular, a unos días de cárcel. En esta lucha, no es solamente el prestigio del parlamento inglés el que se ve en tierra, sino también el de la justicia inglesa, de la que con tanto respeto se venía hablando. El gobierno se ha encontrado frente a dos descuentos: el pueblo y los conservadores. La justicia ha sido tan implacable con los unos como respetuosa con los otros. Por simple daltoso de palabra o prensa, por ligeros incidentes de huelga, los obreros han sido arrestados, poniéndose en vigor leyes en desuso que deberían avergonzar a los que las han aplicado, si capaces de avergonzarse fueran. En cambio, los privilegiados han hablado hasta por los codos de guerra civil, organizando en Ulster un ejército de 90,000 hombres dispuestos a resistir por las fuerzas de las armas la ley de autonomía irlandesa, sin haber encontrado hasta el presente la menor oposición por la parte de un gobierno que se llama liberal. Todo esto ha producido tan amargo resentimiento en el pueblo que los mismos periódicos liberales, temiendo las consecuencias en la política, se han apresurado a reconocer que el proceso y condena de Larkin había sido un acto tan imprudente como estúpido. Los verdaderos motivos de esta declaración de la prensa liberal no han sido otros que la derrota del gobierno en dos elecciones parciales a causa del retraimiento de una parte de los electores.

«El gobierno, dijo Larkin cuando salió de la prisión, ha cometido una falta arrebatando, pero todavía es mayor la que comete dejándome libre. En pocas horas fomentará una herra cruzada en Inglaterra.»

Jim Larkin es un pobre jornalero de Dublín que ha organizado a los suyos y los ha llevado a la batalla, sin rodeos ni vacilaciones. No es el ordinario leader político, ni tampoco el pastillero leader obrero que tanto abunda. Es el hombre que se levanta alzado y resuelto contra las injusticias que pesan sobre su clase. Este hombre rado sugestión pronto, tanto por sus gestos como por sus palabras; tiene un corazón generoso y un alma llena de bondad. Su característica es la energía y la determinación. «Si yo tuviera en el movimiento obrero — ha dicho en Londres — la influencia que tienen otros hombres, en pocas horas estaría concluida la batalla». Como alguien dijo, en una Comisión reunida para investigar las causas del conflicto de Dublín, que los sindicatos de Larkin eran verdaderos sindicatos anarquistas, éste, lejos de amonarse, replicó con viveza: «La Anarquía es la forma más elevada del amor; y nuestro anarquismo es la fraternidad universal».

Sin embargo, por muy buenas cualidades que tenga Larkin, sus admiradores en Inglaterra harían mucho mejor en imitar sus actos que en glorificar hasta el ridículo su persona.

El mitin de Manchester

El primer mitin de la herra cruzada de Larkin tuvo lugar en Manchester, el domingo 16 de noviembre. De 24,000 pasaron los asistentes; 4,000 llenaron el local, y los restantes quedaron en los alrededores, guardando a los que estaban dentro.

El diario Manchester Guardian ha hecho una impresionable descripción de la muchedumbre que llenaba las calles y plazas, de la agitación en los barrios obreros de la ciudad, del rayo de esperanza que penetraba como un rayo de luz en las caxtas de los pobres...

Todos acogieron con un clamor inmenso de aprobación estas palabras pronunciadas por uno de los oradores del mitin, el americano Haywood: «Los aquí reunidos tenemos la misma aspiración y el mismo enemigo común: Capitalismo, Iglesia y Estado».

El mitin de Londres

El segundo mitin se celebró en Londres, la noche del 19 de noviembre, organizado por el diario obrero revolucionario The Daily Herald. La expectación era tan extraordinaria que en el primer día que se anunció la reunión cerca de 30,000 personas escribieron al periódico, pidiendo billetes para poder asistir; en tres horas quedaron repartidos los 10,000 disponibles.

Poco antes de empezar el mitin había

concluido la reunión del Comité Parlamentario de las Trade Unions, que desde hacía dos días discutía la conveniencia de hacer algo decisivo para salvar de la derrota y la humillación a los bravos huelguistas de Dublín. Hay que advertir que estos señores de blues no habían reunido voluntariamente, si no empujados por el clamor que de todas partes les llamaban a la acción.

Para los que no sepan qué significa eso de «Comité Parlamentario» les diremos que los mismos sabios del trade unionismo han llamado por años a sus congresos el «Parlamento del Trabajo», y siendo un comité que se llama «Comité Parlamentario» ¿qué admirable ingenuo Aparte de las palabras no hay la más remota analogía entre el Parlamento burgués y el Parlamento obrero; el primero sirve a las mil maravillas a los explotadores, el segundo es un serio obstáculo en el camino de los explotados. ¡Puedan estos acabar pronto con lo uno y con lo otro!

Comó en la noche del 1.º de noviembre, la misma concurrencia entusiasta y concienzuda llenaba el Royal Albert Hall, aunque esta vez se notaba que «la clase media inteligente», como ha dicho Larkin, estaba largamente representada. A medida que la agitación se acentúa, el número de personas de «la clase media inteligente» que viene a ocupar un puesto en las filas de los revolucionarios, es cada vez más sensible. Bienvenidas si no piden el voto. De todas maneras el problema social no se limita a una cuestión de pobres y ricos, aunque el fondo de la cuestión es la propiedad privada, sino que entraña el futuro de la humanidad entera.

El primer orador fué el obrero tipógrafo T. E. Naylor, uno de los fundadores de «The Daily Herald». El público aprueba ruidosamente sus primeras palabras, pero éste aquí que anuncia la declaración del «Comité Parlamentario» que acababa de recibirse. «El Comité Parlamentario, dijo Naylor, ha decidido convocar en TRES SEMANAS una Conferencia nacional de las trade unions, para resolver sobre la huelga de Dublín. Durante algunos segundos la asamblea quedó estupefacta por el estorop: parecía que cada cual se había petrificado en su sitio. Pero de repente estalla como un trueno la cólera de los reunidos. De pie todos, con los semblantes alterados por la indignación, con los puños apretados por la cólera, los 10,000 se dirigen hacia Naylor, que permanece tranquilo y sin ocultar su satisfacción. Jamás hemos visto un caso igual de justa indignación. ¡Pobres mujeres y niños hambrientos y desahuciados de Dublín, aguardad todavía tres semanas! Los ojos obreros, los sencillos más temibles de vuestra clase, necesitan todo este tiempo para reflexionar. Larkin, que sigue a Naylor en el uso de la palabra, declara que los huelguistas de Dublín son valientes y esperarán las tres semanas para convocarse el top trade unionistas ingleses son capaces de prestar otra solidaridad que la del dinero, gota de agua en un mar inmenso de miseria».

Entre otros oradores, citaremos a W. Hagwood, quien habla en nombre de los «Obreros Industriales del Mundo». Expone los principios del sindicalismo revolucionario que el auditorio acoge con muestras de la mayor simpatía.

El mitin ha sido tormentoso en alto grado, dando una idea del estado de espíritu que anima en el momento a los obreros ingleses. Los reaccionarios intentaron dar un golpe de mano y disolverlo por sorpresa, pero salieron descalabrados. Algunos grupos que sumaban mil personas, la mayoría estudiantes de medicina embrotados por la enseñanza oficial y el espíritu de clase, pusieron sitio al local, batallándose por un lado con la policía y por el otro con los revolucionarios acaudalados en los alrededores. Mientras que un grupo enemigo intentaba cortar la electricidad, otro penetraba en la sala y descendía una de las escaleras del anfiteatro, amenazando a la concurrencia con sus bastones. Es difícil pintar la escena que allí ocurrió. En un minuto los intrusos fueron molidos a golpes por los espectadores más inmediatos y algunos lanzados al aire como pelotas. Mientras que la batalla se libraba en la escalera, el resto de la asamblea, agitada como un mar tempestuoso, se desahía de impaciencia por no poder tomar parte en la pelea.

Des de los espectadores, no pudiendo resistir más, se arrojaron como bóldes desde los pisos altos, cayendo, en blando sobre los invasores.

F. VALLENA

Emilia, mas por orden del ministro del Interior Giolitti, mandando al mencionado criminal de Manera, donde murió Passarante y otros muchos, tra preso también Acciari, quien intentó matar a Humberto II.

El compañero Masetti dice que el puesto en libertad por que está locopere el gobierno, no quisiera antes el tribunal militar para un proceso de la guerra de Tripoli.

Para obligar al gobierno a que deje a nuestro compañero en libertad se ha constituido Comité Pro Augusto Masetti en muchas ciudades de Italia y otro Comité se ha constituido también en París.

El alma de este comité ha sido el compañero Maria Rygar, que organizó mitines y conferencias y publicó artículos en los periódicos, promoviendo una agitación que encontró simpatías en todo el proletariado italiano. Pero no le gustó al gobierno y el día 1.º de octubre, con un pretexto cualquiera se le envió a la cárcel con una fianza de 100 mil francos en Lombardía (Bologna).

El acto de represalia ha indignado a todos los amantes de la libertad; la campaña sigue con más energía, y se ve claro que el gobierno ha recurrido a nuestra compaña con la esperanza de sofocar la agitación promovida por Masetti. Pero esto no lo conseguirá, pues nosotros continuaremos la campaña hasta conseguir la libertad de Masetti.

A nuestra compaña Maria Rygar el saludo solidario de Tiziana y sus hijos, junto con el augurio de que su permanencia en la cárcel será de corta duración.

Enrique Malatesta

El viejo luchador arcaico, que se encuentra en Italia dirigiendo el periódico Volontà (calle postal, 91, Ancona), ha comenzado una serie de conferencias por todo Italia.

Las conferencias de nuestro camarada despiertan gran entusiasmo en todos los compañeros y las ideas anarquistas se extienden rápidamente. La propaganda eficaz de Malatesta da buenos resultados.

Congreso de la Unione

Sindacale Italiana

En Milán, en los días 6, 7 y 8 de diciembre, se celebró el Congreso de las organizaciones obreras que siguen la táctica revolucionaria.

El Congreso será importante, pues asistirán todas las organizaciones que simpatizan con la acción directa, en las cuales hay muchos compañeros. Las poblaciones que estarán representadas son: Parma, Bologna, Roma, Ferrara, Génova, Modena, Torino, Piacenza, Massa, Carrara, Pombino, Bari, otras varias.

El orden del día que se discutirá es el siguiente:

- 1.º Relación Moral, T. Masetti.
- 2.º Relación financiera, J. G. G.
- 3.º Movimiento agrícola, G. Brill.
- 4.º Servicios públicos y movimientos sindical, J. Corridores.
- 5.º Huelga general, J. Bitelli.
- 6.º Movimiento antimilitarista, Ferracoli.
- 7.º De los sindicatos nacionales de industria, C. Curzar.
- 8.º Prensa sindicalista, E. Masetti.
- 9.º Varios.

El domingo, día 7, en el teatro de Milán se celebró un grandioso mitin, en el que tomarán parte los mejores propagandistas de las organizaciones obreras revolucionarias.

Ya informará a los lectores de este periódico de lo que en el Congreso de la Unione Sindical Italiana haya de bueno.

ALBERTO MASCHI

Carrara, 29 noviembre.

A los anarquistas de la región catalana

Hace poco tiempo que apareció en estas columnas un llamamiento a los anarquistas de Cataluña, para constituir la Federación Catalana de grupos anarquistas.

Simple y necesaria era la iniciativa del grupo «Idea y Acción» que la escribía y concebimos la gran ilusión de que sería secundada, de momento, por la mayor parte de los grupos, y más tarde por todos.

Pero no fué así. La indiferencia continúa ocasionando grandes perjuicios a la propaganda del ideal, que no puede estar a merced de los que pasan el tiempo discutiendo sandeces, sino de los que están dispuestos a laborar por la causa de la redención de la humanidad imponiéndose los sacrificios necesarios para llegar a la Federación, que ha de encuzar la propaganda por derroteros que la hagan accesible a todas las inteligencias, a todos los oprimidos.

No desfallecieron los jóvenes que integran el grupo «Idea y Acción», y convocando a reunión a los pocos grupos que respondieron a su llamamiento, en reunión celebrada el día 29 del pasado, dejaron constituida la Federación por los grupos «Galileo», «Idea y Acción», «Juventud Consciente» y «Tierra y Libertad» de Barcelona, «Sin Hogar» de Sarrià, y «Cultura y Rebelión» de Badalona.

Queda, pues, cimentada la Federación de grupos anarquistas de Cataluña, y su primer acto, al constituirse, es hacer un nuevo llamamiento a los demás grupos de la región para que la fortalezcan.

fusil contra varios oficiales, hiriendo gravemente al coronel Stapa. Nuestro compañero no ha sido procesado, pues el juez militar le ha absuelto por haber cometido el hecho en circunstancias anormales.

El compañero Masetti había de ser internado en la casa de locos de Reggio

Carta de Italia

Pro Augusto Masetti

En las columnas de TIERRA Y LIBERTAD ya he hablado del compañero Augusto Masetti que cuando había de salir para la guerra de Libia disparó su

(1) Este trabajo, sin hacerme solidario de él, lo publicamos como prueba de imparcialidad y de que sostenemos la polémica cuando es sólo del terreno de las ideas filosóficas y sociológicas. N. de la R.